LA FUNCION DE LA LITERATURA EN UN CURSO DE ESPAÑOL, LENGUA EXTRANJERA: HACIA UNA REVISION DE LA DIDACTICA DE LA LITERATURA

Franz Josef Zapp

El problema que se nos plantea, aparte de una interpretación adecuada de los textos que estudiamos aquí como ejemplos, se puede limitar a la pregunta acerca de la función de los textos, literarios o no literarios, en un curso de español, segunda lengua. Hace poco, algunos expertos de la enseñanza de lenguas extranjeras, y sobre todo los partidarios del "inglés básico" como instrumento reducido pero suficiente para la comunicación internacional, han propuesto que se excluyese por completo el estudio de textos, y en primer lugar de textos literarios, de dichos cursos. La propuesta se iba justificando por el cambio general de los objetivos de la enseñanza de idiomas modernos: si antes han sido las capacidades de leer y escribir, en que se insistió mucho y para cuyo desarrollo la literatura ofrecía un material aparentemente ideal[1], hoy en día son el entender y el hablar los que tienen la mayor importancia. Así, a primera vista, quizás parezca lógico que se rechace la lectura y el análisis de la producción literaria porque contribuyen muy poco a una enseñanza eficaz de un idioma cuyo objetivo primordial es la comunicación lingüística, definida por la adquisición de las capacidades de entender y hablar[2].

Pero me temo que la argumentación no sea tan fácil aunque el trabajo tradicional con textos literarios parezca dar la razón a los que proponen su exclusión. Las aportaciones anteriores de la didáctica de la literatura, como lo mostrará un análisis breve de sus posiciones extremas, condujeron casi exclusivamente a algunas conclusiones limitadas a la formación literaria y cultural del alumno y aplicadas tanto a los cursos de la lengua materna como a los de idiomas extranjeros. Me refiero, en primer lugar, a la primacía de la pedagogía en la selección de los textos que obró como un filtro que permitía sólo la lectura de textos literarios que familiarizaron al estudiante joven con una serie de situaciones humanas representantes de la variedad ideal de los destinos humanos. Los textos elegidos debían guiar, teóricamente y conforme a los criterios de un grupo determinado de la sociedad, al estudiante, mostrarle ejemplos de actuar

---

1 Para más detalles, véase F. J. Zapp: *Tendencias en la enseñanza del español*; en R. Freudenstein (ed.): Focus'80, Enseñanza de idiomas modernos en la séptima década, Berlín 1972: 72.

2 Compárese p.e. el último proyecto del Consejo de Europa en el campo de las lenguas modernas, presentado en Education et Culture, Revue du Conseil de la Coopération Culturelle du Conseil de l'Europe, No. 28, Eté 1975.

BOLETÍN AEPE Nº 15. Franz JOSEF ZAPP. LA FUNCIÓN DE LA LITERATURA EN UN CURSO DE ESPAÑOL. ...
Centro Virtual Cervantes

noble y generosamente, prepararle a una vida "ejemplar"; la literatura quedaba reducida a una escuela para el comportamiento correcto del individuo.

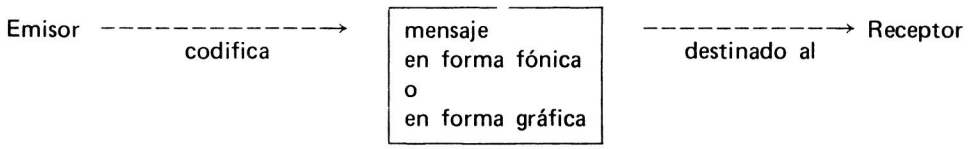
Una primera consecuencia de esta posición, que nos interesa aquí, era la clasificación de la literatura como medio de transporte, como vehículo para la parte del patrimonio cultural que se juzgaba importante. La literatura se concibió como un corpus en que se buscó lo eterno, lo durable, lo característico de la humanidad en general o de una nación concreta, y el corpus elaborado bajo este punto de vista sirvió para la enseñanza de la verdadera, eterna civilización de un pueblo. Paralelamente, y como consecuencia de la limitación a lo estético y del menosprecio de la función social y comunicativa de la literatura, se desarrolló un arte de interpretación cada vez más perfecto, pero basado casi exclusivamente en los valores artísticos y filosóficos de las obras literarias. Dejo aparte otro problema de la clasificación literaria: el de subdividir el patrimonio literario y de definir los distintos géneros por su manera de hablar, la búsqueda de definiciones cada vez más precisas de lo lírico, lo épico, lo dramático, la subdivisión en poesía popular, poesía erudita y otras tentativas de este tipo, que no sirven para nuestro propósito. Por otra parte, no hay que olvidar que la clasificación del corpus impreso de una lengua en textos de ficción, que corresponden más o menos a lo que se entiende tradicionalmente por literatura, y en textos que carecen de esta ficción, llamados en alemán "Sachtexte", y la elaboración de los distintos criterios de los dos tipos de texto pueden ser fatales para el estudio de los textos literarios tradicionales en los cursos escolares y, por consecuencia, para los programas de estudios de los futuros profesores de lenguas. El peligro resulta del hecho de que los textos de ficción se consideran como literatura compleja, en la que predomina la polivalencia semántica y el mensaje ambiguo; los textos son "abiertos" y abarcan un campo de connotaciones difícil de analizar[3]. Por eso se ha propuesto que tal literatura se excluya de la enseñanza porque crea o aumenta las barreras lingüísticas sin tener una justificación pedagógica, mientras que los textos funcionales, "cerrados", que carecen de grandes cargas de ambivalencia y presentan un mensaje claro y definido, estimulen la lectura, creen motivaciones positivas y disminuyan las barreras lingüísticas. Pues, si hay que leer textos en un curso de lenguas extranjeras, tendrán que ser en todo caso textos que carecen de la polivalencia literaria. Tampoco podemos aceptar esta argumentación por falta de coherencia y de consistencia; basta con pensar en las novelas rosas o policíacas que, aunque son textos de ficción, carecen muchas veces de una codificación compleja, de un mensaje polivalente. Por otra parte, está demostrado que el área de connotaciones, la carga de polivalencias, de que se dice que crea las barreras lingüísticas, no sólo se encuentra en los textos literarios, sino que forma parte de muchos textos no literarios, como se puede ver fácilmente en el siguiente ejemplo de publicidad de la RENFE, que encontraba en numerosas carreteras nacionales de España y que se limita a las tres palabras: "Papá — Tren — Seguridad". En la intención semántica de las tres palabras descubrimos toda una serie de connotaciones caracterizadas por la invitación de dejar el coche en el garaje y de viajar en tren, lo que corresponde exactamente a los intereses económicos de la RENFE. Pero esto no se dice; en el texto, se alude a la seguridad y el consejo está motivado por el cariño familiar, provocado por la palabra "Papá". El cariño familiar sirve de pretexto y disimula el verdadero motivo de la RENFE para abonar los gastos que le causa la publicidad.

---

[3] Véase S. Neumeister: *Die Wertung literarischer Texte als ihre Wahrnehmung*; en: Neusprachliche Mitteilungen 25 (1972): 199 sqq.

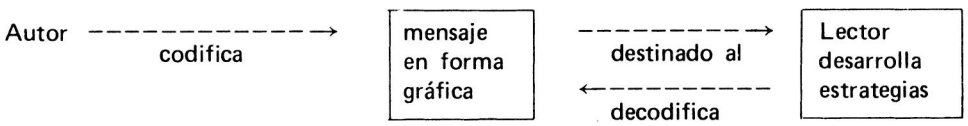
BOLETÍN AEPE Nº 15. Franz JOSEF ZAPP. LA FUNCIÓN DE LA LITERATURA EN UN CURSO DE ESPAÑOL. ...
Centro Virtual Cervantes

De lo dicho resulta que la noción de la literatura como corpus del patrimonio cultural que se debe estudiar conforme a los criterios tradicionales de las letras, no justifica didácticamente que se incluya la literatura en un curso de español como lengua extranjera. Pero deducir del análisis que podemos rechazar por completo la literatura, será prematuro, porque la literatura, en su definición más amplia que comprende cada tipo de texto impreso o imprimible, es uno de los dos aspectos básicos de nuestro sistema de comunicación, o como lo dice Greimas, refiriéndose al francés: "Una lengua natural, considerada únicamente como significado, puede ser manifestada con la ayuda de dos o más significantes pertenecientes a órdenes sensoriales diferentes. El francés, por ejemplo, puede ser realizado a la vez bajo forma fónica o bajo forma gráfica".[4] Aceptando el modelo de comunicación, podemos ilustrar el hecho de la manera siguiente:



Eso significa concretamente que no podemos, en nuestros cursos de español, monopolizar una de las dos formas de comunicación y prescindir de la otra; al contrario, las dos formas, a saber la lengua hablada y la escrita, tienen en principio la misma importancia y exigen del profesor y del alumno la misma dedicación para que el idioma sea un instrumento válido de la comunicación lingüística. Rechazada así toda tentativa de excluir la lectura de los cursos de idiomas extranjeros, queda a precisar el papel que desempeñan los textos en dichos cursos.

La respuesta parece ser fácil: los textos sirven de material para que el alumno aprenda a leer; pero como se usan distintos tipos de textos para la comunicación escrita, es muy posible que la capacidad de leer no se aprenda tan fácilmente y que el alumno necesite para muchos tipos de texto una preparación previa, y no sólo en su lengua materna, para poder sacar las informaciones del mensaje impreso. Por consecuencia, la función primordial de los textos en un curso de español como lengua extranjera es la de enseñar al alumno distintas estrategias para aprender a leer los distintos tipos de mensajes impresos, lo que no excluye, claro está, la apreciación de lo estético. Modificando el modelo anterior de comunicación, podemos ilustrar el problema de la manera siguiente:



La capacidad de comunicación, a saber la decodificación del mensaje, está conseguida en el sector de los textos, si el lector llega a sacar las informaciones del mensaje escrito, y a hacer al mismo tiempo la evaluación crítica de esas informaciones, así como p.e. el participante en un diálogo no aprueba todo lo que dice su interlocutor, sino que lo analiza previamente, antes de contestar. Como lo mostrarán los ejemplos, que daremos después, el alumno aprende las distintas estrategias para descifrar un texto usando la

[4] A. J. Greimas: *Semántica estructural*, versión española de A. de la Fuente, Madrid 1971: 18.

BOLETÍN AEPE Nº 15. Franz JOSEF ZAPP. LA FUNCIÓN DE LA LITERATURA EN UN CURSO DE ESPAÑOL. ...
Centro Virtual Cervantes

lengua meta con el profesor y los demás alumnos, así que el trabajo con los textos desarrolla al mismo tiempo las capacidades de hablar y de entender. Si concebimos así el desarrollo de la capacidad de leer, la lectura no es un contenido aislado, al margen de los demás objetivos del curso de español, sino una parte integrante que desarrolla paralelamente todos los demás objetivos lingüísticos.

Por consecuencia, la primera función de la literatura, o del uso de los textos en general, en los cursos de español consiste en que el alumno adquiere un instrumentario para la decodificación de los distintos textos que encuentre en dicha lengua. La segunda función será la de explotar el trabajo con los textos para desarrollar lo más posible las capacidades de hablar y de entender. Pero eso sólo es posible, si ajustamos la selección de los textos a los conocimientos ya adquiridos en el idioma meta del alumno: hay que establecer un programa didáctico que respete la progresión tanto en el campo lingüístico como en el de las dificultades que presentan los textos por la complejidad de su mensaje. Los cuatro textos que vamos a estudiar ahora, sirven de ejemplo para la aplicación de tres estrategias posibles. Podríamos caracterizarlas como el método hermenéutico, el método dialéctico y el método estructural[5], que, claro está, no son tan monolíticos como aparecen aquí y que tienen varios aspectos y técnicas en común.

El método hermenéutico es sin duda el más antiguo y el más practicado de todos los métodos de interpretación; consiste en la explicación, o simplemente en la comprensión del texto completo por los detalles y de los detalles por el texto completo, por su conjunto general. El lector penetra en esa interdependencia, que existe entre los elementos mínimos del texto, el microtexto, y su mensaje general, formulado en el macrotexto, por varias etapas, que Emil Steiger caracterizaba como sigue:

1. El lector se ajusta al texto (Iniciación, "Einstimmung").
2. El lector acepta el mensaje del texto (Aceptación, "Zustimmung").
3. El lector se identifica con el mensaje del texto (Identificación, "Ubereinstimmung").

Las ventajas de este método para la enseñanza de una lengua extranjera son evidentes: el método no necesita conocimientos previos de la literatura, facilita al estudiante reacciones espontáneas que el texto evoca; después se deben diferenciar y clasificar esas primeras y espontáneas declaraciones. Así llegamos a una paráfrasis del mensaje incluido en el texto; el alumno formula, con la ayuda del texto, una primera cadena hablada que activa su competencia lingüística. Otra ventaja de este método es la sistematización progresiva de los conocimientos de la estructura de un texto, que se pueden usar después en el trabajo con otros textos. Vamos a aplicar lo dicho ahora al texto siguiente de Azorín[6]: "Azorín se sienta, lee un momento, baja, sale, también de cuando en cuando, a la puerta. Salir a la puerta es una cosa que no se puede hacer en Madrid; es una de las pequeñas voluptuosidades de provincias".

En lo que se refiere a las estructuras gramaticales del texto y a su vocabulario, sólo la palabra voluptuosidad no forma parte de las normas establecidas generalmente por el Español Básico. Por consecuencia, este trozo de un texto auténtico ya puede ser estudiado en una fase bastante temprana de un curso de español, donde faltan precisamente textos originales.

---

5 Para la caracterización de los métodos debemos mucho a H. Kügler: *Literatur als Kommunikation*, Stuttgart 1971.

6 Azorín: *Obras selectas*, Madrid 1971: 179.

BOLETÍN AEPE Nº 15. Franz JOSEF ZAPP. LA FUNCIÓN DE LA LITERATURA EN UN CURSO DE ESPAÑOL. ...
Centro Virtual Cervantes

En el trabajo con los alumnos, podríamos ahora seguir las tres etapas mencionadas antes; primero la provocación de reacciones espontáneas del estudiante, a las que llegamos por preguntas del tipo:

¿Qué hace Azorín?
¿Qué no se puede hacer en Madrid?
¿Qué importancia tiene el hecho para Azorín?

Después de haber provocado tales reacciones del alumno acerca del texto, llegamos a la etapa de la sistematización de las declaraciones a medida de que formen parte de la provincia o de Madrid. Una conclusión de los alumnos podría ser, que la vida en la provincia es tranquila, feliz, mientras que la vida en Madrid es agitada e impersonal.

Como tercera etapa, los alumnos podrían resumir en forma de una pequeña composición o de un discurso las observaciones anteriores bajo el título: ¿Qué contraste existe entre la vida provinciana y la de Madrid?, o se podría iniciar un pequeño debate sobre las ventajas de la vida provinciana como la ve Azorín.

Nos importa, en este pequeño ejemplo, que el alumno, que todavía no sabe mucho español, vea el contraste entre la provincia, se trata de Monóvar, y la capital a través de la obra de Azorín, y que aprenda, como ese texto literario recibe su mensaje de la antítesis elaborada por el autor. Además nos importa que el alumno aplique sus conocimientos a un texto original y auténtico y que reciba por esta experiencia una nueva motivación. En todo lo demás depende del profesor y de los alumnos, cómo quieren explotar a continuación el texto, quizás para dar más información sobre una provincia española y aprovecharlo para una enseñanza actual de las realidades socioeconómicas de dicha región o para analizar, en un plan más general, el cliché de la vida feliz del campo y de la vida agitada de la ciudad.

Los límites del método hermenéutico son patentes; una estrategia de lectura que se limitaría a dicho método, no daría ningún resultado, si quisiésemos analizar, conforme a él, el texto siguiente de Arrabal[7].

Climando. —Este es mi lema: "saber lo que pudimos hacer y lo que dejamos de hacer; todo, todo, perfectamente ordenado"; para algo somos personas que piensan, por eso no comprendo eso de que tú no te acuerdas antes de lo que ibas a hacer ahora, ni de lo que hiciste ayer; y todo es por falta de orden. Hay que llevar un orden, un camino recto, racional; hay que llegar a la mejor conducta. (Gritando) ¡Apal! ¡No te duermas!

Apal. —Haré un esfuerzo.

Climando. —Voy a seguir. Esto lo verás mucho más claro con un ejemplo. Iba un señor con una jarra de vino y le dijo una vieja que estaba sentada en la puerta de la casa de otro señor: "¿por qué lleva usted una jarra de vino, pudiendo haber comprado en el mercado cuatro elefantes?", a lo que respondió el ofendido señor: "No he comprado cuatro elefantes porque todavía no se han inventado". ¿Te das cuenta, Apal? ¿Qué te pasa, hombre?

Apal. —Tengo sueño.

---

[7] F. Arrabal: *El triciclo*, Colección Teatro, No. 523, Madrid 1966: 48 sq.

BOLETÍN AEPE Nº 15. Franz JOSEF ZAPP. LA FUNCIÓN DE LA LITERATURA EN UN CURSO DE ESPAÑOL. ...
Centro Virtual Cervantes

Un lector no familiarizado con el teatro de lo absurdo no sabe qué hacer con el texto; por eso invitamos primero a los alumnos a resumir la cadena lógica del diálogo, partiendo del lema de Climando:

1. Debemos saber lo que tenemos que hacer; por eso somos inteligentes.
2. Para convencer a su interlocutor Apal, que prefiere dormir y no pensar, Climando le cuenta un ejemplo que muestra la necesidad de pensar.
3. Las etapas de argumentación del cuento son las siguientes:
   a) Un señor compró en el mercado una jarra de vino.
   b) Al regresar a casa, una vieja le pregunta, por qué ha comprado una jarra y no cuatro elefantes.
   c) Dicho señor, gracias a su facultad de pensar, sabe exactamente qué responder a la vieja: no pudo comprar los elefantes, "porque todavía no se habían inventado".
4. Apal no reacciona, sigue teniendo sueño.

La protesta del lector contra el mensaje del texto surge, a más tardar, cuando Climando expone los motivos de no haber comprado los elefantes, que, claro está, no se inventan. El lector no acepta la argumentación, por ser absurda, y pone en duda toda la cadena lógica del diálogo, con el resultado de que la capacidad planificadora de la inteligencia tiene en la obra de Arrabal la misma importancia que el sueño casi continuo de Apal; con otras palabras, la facultad humana de pensar tiene la misma ineficacia en resolver las cuestiones vitales como el sueño.

Este modelo dialéctico de la comunicación literaria basa en la teoría de Berthold Brecht, y especialmente en su técnica del distanciamiento, "Verfremdung", que complica el consumo literario. Las nuevas técnicas de la creación artística exigen del lector una nueva estrategia de leer, cuyas etapas aplicadas al texto de Arrabal son las siguientes:

1. El autor dirige la atención del lector sobre un punto especial del mensaje, en nuestro ejemplo sobre la facultad planificadora de la inteligencia humana.
2. Este punto del mensaje está presentado bajo una forma tan ajena a lo acostumbrado que para el lector surge una discrepancia más o menos grande entre su experiencia propia y el mensaje del autor: en nuestro ejemplo los elefantes que "todavía no se han inventado".
3. La discrepancia entre la experiencia del lector y el mensaje literario inicia un proceso de reflexión en la forma dialéctica de tesis y antítesis, hasta que el lector conozca las razones que invitaron al autor a alejarse de la experiencia general; en el texto de Arrabal, la discrepancia sirve para mostrar la ineficacia de la inteligencia humana.
4. Se evalúan las razones que motivaron, dentro del contexto de la obra literaria primero, y después en su alcance más general, la divergencia de la norma y así se llega al mensaje del autor, que se acepta o se rechaza.

Esta estrategia nos permite también comprender el chiste siguiente, que se publicó en un periódico cuando se discutían en España las Asociaciones Políticas: una pareja de jóvenes está sentada en un banco, ambiente romántico, y el joven dice a su novia, si me acuerdo bien: "Y si contraemos matrimonio, ¿no nos acusarán de que pretendemos crear un partido político?" La protesta del lector surge inmediatamente: ningún régimen, y en ningún caso el régimen católico de España, piensa en comparar el matrimonio con un partido político. Rechazada esta interpretación, el lector vuelve sobre el texto y se

BOLETÍN AEPE Nº 15. Franz JOSEF ZAPP. LA FUNCIÓN DE LA LITERATURA EN UN CURSO DE ESPAÑOL. ...
Centro Virtual Cervantes

entera, en una segunda conclusión, que tal vez la situación política sirva para el joven de pretexto para decir a la chica que no quiere casarse con ella. Pero tan tonta no será, y muchos lectores llegarán probablemente sólo a este nivel del mensaje para lamentar el humor escaso del chiste. Pero los que no se contentan de esta interpretación, volverán otra vez sobre el texto y harán quizás la observación siguiente: si el novio estuviese seguro de su decisión, no la presentaría como pregunta y sirviéndose de un vocabulario poco frecuente, p.e. contraer matrimonio en lugar de casarse. Existe una cierta discrepancia entre el vocabulario y la situación concreta en la que se encuentran los jóvenes. Además, la pregunta en nuestro texto no se refiere al matrimonio, sino exclusivamente a la creación de un partido político. Queda pendiente, en la forma interrogativa, sólo el derecho del hombre de asociarse políticamente, lo que el autor compara con el derecho elemental de casarse. Según el mensaje del autor del chiste, casarse y asociarse en un partido político son dos derechos elementales del hombre,y mantener el segundo en suspenso, equivale a prohibir un derecho humano tan elemental como lo es el matrimonio.

En regla general se podría decir que el método dialéctico nos facilita muchas veces el acceso a textos que critican la sociedad, como la poesía política, las canciones de protesta, el teatro grotesco o absurdo. Si nos dedicamos ahora al último texto de los ejemplos, a la "Canción del gitano apaleado" de García Lorca[8], los métodos de interpretación empleados hasta ahora no nos ayudan mucho. Sin conocer la estructura del poema y la organización de los detalles del mensaje dentro de esta estructura, no llegaremos a más que a una impresión individualista que no descifra la gran carga de ambivalencias del texto. Por eso proponemos aquí las dos operaciones típicas del procedimiento estructuralista: la segmentación y la clasificación de los elementos del poema; ellas nos permitirán otra posibilidad de comunicación literaria.

Canción del gitano apaleado.

Veinticuatro bofetadas.
Veinticinco bofetadas;
después, mi madre, a la noche,
me pondrá en papel de plata.

Guardia civil caminera,
dadme unos sorbitos de agua.
Agua con peces y barcos.
Agua, agua, agua, agua.

¡Ay, mandor de los civiles
que estás arriba en tu sala!
¡No habrá pañuelos de seda
para limpiarme la cara!

Aceptando por nuestra parte una serie de simplificaciones, buscamos primero con los estudiantes los términos más marcados del poema, y probablemente se mencionan en primer lugar las tres señales que se encuentran al principio de las tres estrofas y que las dominan:

---

8 F. García Lorca: *Obras completas*, Madrid 1957: 260.

BOLETÍN AEPE Nº 15. Franz JOSEF ZAPP. LA FUNCIÓN DE LA LITERATURA EN UN CURSO DE ESPAÑOL. ...
Centro Virtual Cervantes

Veinticuatro bofetadas
Guardia civil caminera
Ay, mandor de los civiles

Las tres señales son negativas, ligadas al dolor, a experiencias presentes y dolorosas; pero en contraste a los significantes mencionados, que se refieren a una situación actual, se encuentra en la tercera línea un "después" que enuncia un futuro y que se continúa con "me pondrá" y sobre todo, en la penúltima línea del poema, con "no habrá". Así el poema queda subdividido por un eje temporal: el ahora de los "veinticuatro bofetadas", seguido de las "veinticinco bofetadas", de la "Guardia civil" y del "mandor de los civiles", mientras que encontramos relacionado con el "después" la expresión afectiva de "mi madre" y la descripción de su actividad: "me pondrá en papel de plata". Así llegamos a una primera clasificación de algunos elementos del poema:

Ahora:	Después:
Veinticuatro bofetadas	*Mi madre, a la noche*
Veinticinco bofetadas	*me pondrá en papel de plata*
. . .	
Guardia civil caminera	. . .
. . .	. . .
Ay, mandor de los civiles	*No habrá*
. . .	. . .

Eje temporal

El "papel de plata" es, a primera vista, de una connotación semántica difícil, pero no cabe duda de que forma parte de la columna del "después", con connotaciones positivas; además recibe, por el contraste espectacular "a la noche", una significación importante que nos escapa por el momento, incluso si sabemos que "plata" se usa con frecuencia como metáfora para designar agua y que en la situación del gitano apaleado, un papel impregnado de agua puede aliviar sus dolores.

No cabe duda de que el ruego de la segunda estrofa y que se dirige directamente a la "Guardia civil", "dadme unos sorbitos de agua", forma parte de la primera columna de los dolores actuales; además, por la connotación de la sed, insiste en la caracterización negativa del "ahora", iniciada por la enumeración de las bofetadas. En los dos versos que siguen, domina el agua, que se nombra cinco veces y que llega a ser la señal dominante de la segunda estrofa, en contraste con "Guardia civil". El agua expresa en esta situación primero lo que falta y que podría aliviar el dolor actual: "dadme unos sorbitos de agua", pero pronto se hace independiente y se convierte en algo positivo, natural y salvo, que podría caracterizar la libertad o tal vez el mundo tal como debería ser: "Agua con peces y barcos"; peces y barcos que están en su elemento natural y que tienen toda posibilidad de moverse. Con esta perspectiva, los dos últimos versos se asocian claramente a la columna positiva del "después"; el agua, que falta precisamente ahora, se convierte en otro elemento evasivo que alude a un futuro más feliz, tal como en la primera estrofa "mi madre me pondrá en papel de plata". Con esta clasificación se aclara ahora más el significado de "papel de plata": la plata, por su aspecto, será aquí, como muchas veces en la poesía española, metáfora de agua, como hemos sospechado antes. Pero este detalle no aclara todo el contexto, más importante es la connotación del alivio, de la seguridad en la compañía de la madre: la referencia a una felicidad futura, en contraste a las bofetadas y a la Guardia civil que representan los dolores

BOLETÍN AEPE Nº 15. Franz JOSEF ZAPP. LA FUNCIÓN DE LA LITERATURA EN UN CURSO DE ESPAÑOL. ...
Centro Virtual Cervantes

actuales. Si añadimos estas observaciones, se completa nuestra clasificación de la manera siguiente:

Ahora:		Después:	
Dolores presentes	*Veinticuatro bofetadas* *Veinticinco bofetadas*	*Mi madre, a la noche* *me pondrá en papel de plata*	Felicidad futura
	Guardia civil caminera *dadme unos sorbitos de agua*	*Agua con peces y barcos* *Agua, agua, agua, agua*	

Eje temporal

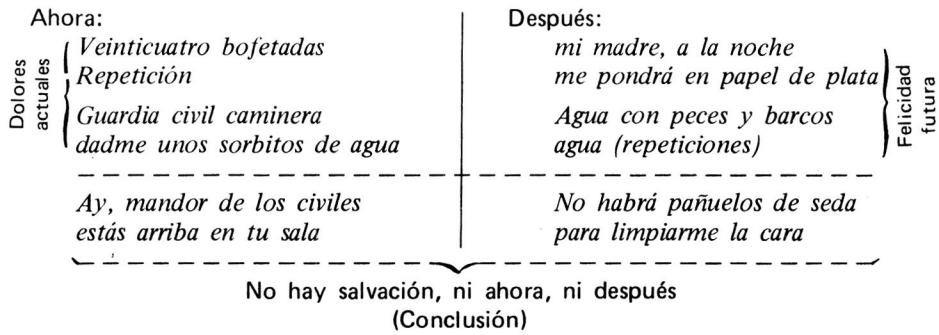
Falta en nuestra clasificación la última estrofa. Las primeras dos líneas forman parte, sin duda alguna, de la columna del ahora, como lo indica el verbo "estás", que se refiere directamente al "mandor de los civiles", a primera vista una alusión a la "Guardia civil" de la estrofa anterior, pero en seguida se pierde dicha alusión negativa con la referencia a alguien inaccesible, separado de los demás hombres: "estás arriba en tu sala". Así el mandor, palabra poco usada y limitada a la tauromaquia, que nos hace pensar en mandón, se convierte en el soberano de los civiles, de los hombres, quizás en Dios. Con dolor se siente la separación insuperable de él: "Ay, mandor", "arriba", "en tu sala". Sin transición o conexión con lo anterior sigue la última frase del poema, que empieza con "No habrá pañuelos de seda" y pertenece, por el tiempo del verbo, a la columna del "después", de las connotaciones positivas, como lo indica también el material precioso de "seda", que nos acuerda el "plata" de la primera estrofa y de la misma columna positiva. A primera vista no ha cambiado nada en la organización del poema, porque "un pañuelo de seda para limpiarme la cara" no hace falta en la columna del presente caracterizada, entre otras cosas, por la falta de agua. Tenemos por tanto, como elemento básico de la estructura del poema, una columna negativa de los dolores actuales separada por el eje temporal de la segunda columna que expresa una felicidad futura, quizás soñada; el tiempo de los verbos y las connotaciones básicas positivas o negativas nos han permitido la clasificación que podemos completar ahora con la última estrofa:

Ahora:	Después:
Ay, mandor de los civiles *que estás arriba en tu sala*	*No habrá pañuelos de seda* *para limpiarme la cara*

Pero en la última estrofa, como podemos ver en la clasificación, ha pasado algo muy importante: no se continúa en los últimos versos, relacionados con el "después", la connotación positiva de dicha columna; en contraste marcado a "mi madre me pondrá papel de plata" de la primera estrofa se dice en el penúltimo verso: "No habrá pañuelos de seda", con lo que se rechaza toda esperanza. Además, el "no", la primera connotación negativa de la segunda columna, se encuentra en una posición marcada y paralela al "Ay" de la columna de los dolores actuales, así que el poema termina con un grito de dolor y la negación de todo cambio, de toda esperanza futura. Queda sólo una conclusión, negativa y desesperada: no hay salvación, ni ahora, ni después.

Si resumimos lo dicho anteriormente y clasificamos ahora todos los elementos analizados, dejando aparte los demás como los signos de puntuación, el uso del pronombre posesivo mi y tu, la invocación directa del mandor, etc., llegamos a la siguiente estructura del poema:

BOLETÍN AEPE Nº 15. Franz JOSEF ZAPP. LA FUNCIÓN DE LA LITERATURA EN UN CURSO DE ESPAÑOL. ...
Centro Virtual Cervantes



BOLETÍN AEPE Nº 15. Franz JOSEF ZAPP. LA FUNCIÓN DE LA LITERATURA EN UN CURSO DE ESPAÑOL. ...
Centro Virtual Cervantes